

Presentación Dossier: tejido Democrático: entre la Utopía Digital y la Distopía de la Información

Presentation Dossier: democratic Fabric: between Digital Utopia and Information Dystopia

Angélica Montes Montoya, Gina Paola Rodríguez

Presentación

El desencanto generalizado hacia el sistema de gobierno democrático y representativo en América Latina tiene su origen, entre otras razones, en un malentendido sobre el concepto “democracia” en sí mismo. Como señala Giorgio Agamben, existe una brecha en el término “democracia” que surge de la ambigüedad del término utilizado, a veces como “una forma de constitución del cuerpo político, a veces como una técnica de gobierno” (Agamben, 2010). La “democracia” es, por lo tanto, un término que se refiere a una conceptualización jurídico-política (constitucionalidad, voluntad general, soberanía) y a una dimensión económico-administrativa (sufragio universal, representatividad soberana).

Si a dicha ambigüedad conceptual sumamos, por un lado, la relación estrecha de este sistema democrático con el neoliberalismo y, por otro lado, la rápida evolución de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), cuyos desarrollos técnicos impactan directamente la estructura de la “democracia” (Ej. la automatización de medios de información gracias a la IA, el análisis de big data y la toma de decisiones algorítmicas están transformando la forma en que los ciudadanos participan en los procesos políticos), tenemos como resultado la amplificación de la percepción de un sistema “democrático” fallido, de unas estructuras estatales liberales inoperantes, corruptas y obsoletas.

Angélica Montes Montoya

Universidad de Cartagena | Cartagena | Colombia | angelica.angmon11@gmsil.com
<https://orcid.org/0000-0002-7285-0990>

Gina Paola Rodríguez

Universidad de Buenos Aires | Buenos Aires | Argentina | paolarodriguez@eco.unlpam.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0002-1702-3386>

<http://doi.org/10.46652/resistances.v5i10.180>
ISSN 2737-6230
Vol. 5 No. 10 julio-diciembre 2024, e240180
Quito, Ecuador

Enviado: septiembre, 11, 2024
Aceptado: noviembre, 26, 2024
Publicado: diciembre, 19, 2024
Publicación Continua

La academia, los partidos, los líderes políticos, y los propios movimientos sociales son cada vez más escépticos frente a la posibilidad de que el sistema democrático representativo (liberal) pueda ser capaz de ofrecer respuestas a la crisis sistémica (ecológicas, económicas, migratorias, sociales, sanitarias). La percepción de impotencia se intensifica al tomar consciencia de la forma cómo las tecnologías emergentes pueden afectar la gobernanza y la toma de decisiones, generando un clamor por un entendimiento más profundo y una regulación adecuada de las TIC's. Así, la capacidad de la IA para influir en las elecciones es una preocupación central (Zuboff, 2019). Desde la manipulación de la percepción pública; proliferación de noticias falsas; hasta la predicción de resultados electorales, la IA está cambiando la dinámica de la política democrática.

Así, pensar la crisis de la democracia representativa contemporánea, implica no sólo cuestionar el propio término que es fuente de malentendido (lo que revelaría de un análisis teórico práctico), o su relación al sistema económico neoliberal (que supone un estudio económico y político), sino también, requiere analizar en qué medida los gobiernos y las corporaciones pueden emplear las TIC's y IA (Sadin, 2018) para generar procesos de vigilancia y restricciones de la libertades; polarización y fragmentación social; exacerbar las desigualdades socioeconómicas o fomentar comportamientos y sesgos discriminatorios; revisionismos históricos; falsificación de la realidades sociales.

Al mismo tiempo, la pregunta por la relación entre las tecnologías y la crisis democrática exige pensar sus efectos en la subjetividad y en la (a)politicidad que sirve de fachada a las nuevas derechas. Así, las consecuencias psíquicas del tecnoliberalismo pueden tomar la forma de un “individuo tirano” auto referenciado en las redes sociales (Sadin, 2022); o de un régimen psicopatológico caracterizado por el pánico, la depresión y la psicosis (Berardi; 2021). Comprender los modos en los que el tecnoautoritarismo como distopía del capitalismo neoliberal impacta en nuestro paisaje psíquico puede ser útil de cara a la urgencia de imaginar otras *poiesis* y terapéuticas políticas

El presente número reúne a cinco autores cuyas reflexiones analizan distintas aristas de la crisis de la democracia representativa en tiempos de un desarrollo acelerado de las tecnologías (incluida la IA) desde diversos abordajes disciplinares e interdisciplinares.

El artículo de Mariano Terraf, “*Individuo tirano y emprendedorismo en el capitalismo especulativo*”, encuentra en los conceptos de “individuo tirano” (Sadin, 2022), “capitalismo especulativo” y “emprendedorismo” (Nunes, 2024), tres claves para la comprensión de los cambios en la subjetividad contemporánea y sus efectos en el fenómeno de la antipolítica que ha erosionado las bases del diálogo y del consenso que han de servir de base al tejido democrático. En su análisis, el individuo tirano se ve a sí mismo como un soberano absoluto que desconfía de las instituciones y contribuye a una creciente fragmentación social a partir de la difusión de información falsa o poco fiable. Por su parte, el capitalismo especulativo, es el entorno en que el capital ficticio producto de la desconexión entre el valor y la producción real, ha normalizado la volatilidad y el riesgo como

valores sociales, dando como resultado la erosión de la acción colectiva y solidaridad. Finalmente, el emprendedorismo y el pensamiento positivo han impregnado la conducta de individuos y comunidades a partir de lógicas como el hiperindividualismo, la autogestión, y la responsabilización individual que no sólo reproducen un neoliberalismo “desde abajo” sino que horadan la solidaridad social y boicotean cualquier crítica sistémica al orden económico imperante. Estos tres elementos se conjugan y potencian gracias a las tecnologías digitales y generan un terreno fértil para prácticas que desdibujan las fronteras entre el emprendimiento legítimo, la especulación, la inversión y el engaño. El nuevo paisaje subjetivo desdibuja así las expectativas y narrativas al tiempo que difumina la distinción entre lo real y lo especulativo. De ahí que la proliferación de esquemas piramidales, la compulsión por la adopción de activos financieros volátiles y el desarrollo de teorías conspirativas estén al orden del día.

En relación a este último aspecto, los canales de *streaming* han emergido como una fuerza poderosa en la producción y reproducción de ideologías de derecha, distorsionando a menudo la realidad para crear un sentido común que favorezca sus agendas. Estos canales utilizan narrativas agresivas y estrategias persuasivas para influir en la percepción y la opinión pública. El trabajo de Erick Felinto (*“Historia Secreta: Mitologías Conspirativas en los Documentales de Brasil Paralelo”*) explora las configuraciones del imaginario conservador del documental “Pátria Educadora”, producido por el canal de streaming *Brasil Paralelo*. El documental en cuestión propone una “historia alternativa” de la educación en occidente que, a través de la creación de climas afectivos y ambientes emocionales opera una torción de la realidad que termina posicionando a la secularización de la sociedad, el racionalismo científico y las ideologías liberales y progresistas como los enemigos a combatir en la actualidad. De este modo, Felinto proporciona una visión detallada del imaginario reaccionario presente en esta pieza audiovisual y analiza tanto la construcción de las imágenes como el de las atmósferas o ambientes que las acompañan y contribuyen a la creación de discursos ideológicos reaccionarios. Su trabajo nos permite comprender cómo los elementos semióticos de estos discursos se combinan con efectos no semánticos (sonido, iluminación, color, etc.) para crear una imagen persuasiva y conspirativa donde la realidad se presenta como una batalla entre el bien y el mal.

Por su parte el trabajo de Efraín Fandiño, (*“Deepfake, democracia y política: perspectivas de regulación”*), aborda el impacto de los *deepfakes* en un contexto democrático, centrándose en cómo estas manipulaciones digitales pueden socavar la confianza pública y manipular la información política. En esencia, un *deepfake* se define como una creación hecha mediante inteligencia artificial, que se caracteriza por ser un conjunto de datos sintéticos, creados mediante la modificación o manipulación automática de datos preexistentes, con el propósito explícito de engañar al observador. Esta evolución se debe a las mejoras técnicas de inteligencia artificial las cuales han transformado estas falsificaciones, que inicialmente presentaban errores visuales y de sincronización, en imitaciones tan precisas que desafían la detección por observadores no especializados

Para el autor, si bien el malestar social que este fenómeno ha generado, es una expresión legítima de las necesidades y demandas de los ciudadanos, también ha sido cooptado por aquellos que buscan manipularlo para beneficio propio, a través de estrategias de propaganda y desinformación que creen un clima de inestabilidad y deslegitimación del poder establecido, con el objetivo final de acceder a él.

Fandiño analiza la manera en que la deepfake ha transformado los modos de diseminación y consumo de noticias, facilitando la expansión de la desinformación a través de noticias falsas que erosionan la confianza en las instituciones democráticas. Con el ánimo de proporcionar una respuesta a esta problemática, este documento expone en el capítulo 2 la evolución de las ultrafalsificaciones. La parte 3 investiga el impacto de los deepfakes en las democracias contemporáneas, utilizándolos como agentes de desinformación. Posteriormente, los apartes 4 y 5 examinan la imperiosa necesidad de implementar un marco regulatorio que mitigue los riesgos asociados con las ultrafalsificaciones (que emergieron en el horizonte digital entre 2017 y 2018), tanto desde una perspectiva general como específicamente en el contexto democrático.

De esta manera Efraín Fandiño expone de qué forma las llamadas ultrafalsificaciones representan una nueva amenaza para las democracias, fundamentalmente por cómo erosionan la confianza en el tejido social y político, puesto que al crear contenidos falsos y virales pero verosímiles, se manipula la percepción pública, sembrando dudas y desinformación. Bajo esta perspectiva, un informe del Foro Económico Mundial, considera que la desinformación es uno de los riesgos globales más severos y de rápido crecimiento.

En cuanto al trabajo de Sandro Jiménez, (*“Evolución de los Lenguajes Políticos en torno a la Inteligencia Artificial Generativa en la Educación: Dinámicas de Poder y Umbrales de Historicidad”*) se interesa en la evolución de los lenguajes políticos en torno a la la inteligencia artificial generativa (GenAI) en la educación, analizando las dinámicas de poder y los umbrales de historicidad que han moldeado su desarrollo. En este sentido, su artículo le apuesta a un enfoque de análisis alineado con los objetivos de desarrollo sostenible y el concepto de una educación inclusiva y equitativa.

A lo largo del documento, Jiménez analiza los «tipos ideales» que promueven una visión tecnocéntrica y optimista de la GenAI, como la personalización del aprendizaje, la democratización del acceso y la eficiencia administrativa. Para ello cuestiona el uso problemático de la categoría accidental «Inteligencia Artificial»; la profundización del determinismo tecnológico y los dispositivos del conjuro de la tecnotopía aplicados en la educación. El autor sostiene la necesidad de reconstruir la historia de los lenguajes políticos en torno a la inteligencia artificial generativa en la educación.

En ese orden de ideas, su artículo propone poner el foco en la educación ya que está también comporta un gesto importante y es el de no atraparse en las discusiones dominantes de economía política, producción jurídica o tecnofilia. A juicio de Jiménez, el ocuparnos de la educación nos

permitirá abordar los impactos en un nuevo orden de sensibilidades y nuevas arquitecturas educativas que trastocan completamente las actuales y que nos obliga a repensar nuevas reparticiones éticas y políticas respecto a cómo preparamos las nuevas generaciones para una forma completamente inédita de ser y estar en el mundo, el de la Esfera de Artefactos con Agencia e Interacción en Lenguaje Natural.

Finalmente, en el texto de Abdiel Rodríguez (“Ética e inteligencia artificial en el contexto del capitalismo digital”) se aborda la intersección entre la ética, la inteligencia artificial y el capitalismo digital. Se plantean tres supuestos: primero, que la IA incrementa su efectividad a expensas de nuestra intimidad y autonomía, fundamentales para la condición humana. Segundo, que es crucial entender la IA dentro del contexto del capitalismo digital, donde se convierte en un producto ideológico y mercantil.

Desde las Humanidades, dice Rodríguez, muchos pensaron en el fin del oficio de enseñar, incluso se especuló sobre el fin del mundo dominado apocalípticamente por la IA, lo cual recordó la imagen brindada por el cine de escenarios de vigilancia, como 1984 de George Orwell. El tejido social se ve frágil mientras aumenta la digitalización del mundo de la vida. Para encarar este avance una alternativa sería regular a través de una especie de keynesianismo digital todo lo concerniente a la IA.

Nuestra humanidad será afectada como ya lo está, en tanto cedemos nuestra intimidad y autonomía (en resonancia con el de Jiménez) el ocuparse del sujeto, de lo íntimo y de intimidad (psiquis) es una tarea urgente como respuesta a las distopías que se construyen a causa de dejar en el capitalismo numérico nuestras elecciones, incluso las más personales.

Por eso, Rodríguez se refiere a el auge de la IA como la colonización del mundo de la vida en el sentido de Habermas, cuando planteó el mundo de la vida como una forma de cosificación, en palabras llanas puede que la IA nos haga la vida más “fácil”, pero a la misma vez nos cosifica, es un fenómeno que va de la mano, crece por una parte en la medida de destruir nuestro fundamento como humanos. Entre más usamos IA más nos estamos cosificando al perder elementos esenciales de nuestra condición de humanos, nuestra autonomía e intimidad.

Los artículos que conforman este dossier se presentan al lector como parte de las reflexiones que buscan profundizar en las complejas relaciones y desafíos que el desarrollo de las tecnologías de la comunicación y la inteligencia artificial imponen continuamente a nuestras sociedades y sistemas políticos, sin importar su orientación ideológica. Cada texto nos invita a reflexionar sobre las consecuencias —tanto positivas como negativas— de estos procesos de transformación, que alteran nuestras relaciones psicológicas, afectivas, electorales, educativas y de consumo, reconfigurando así nuestros vínculos y, sin duda, nuestros futuros inmediatos.

Editoras

Angélica Montes Montoya. Doctora en Filosofía Política (Universidad París 8-Francia), investigadora (Colciencias-Colombia), Asesora Ministerial en CTel y en política pública (Colombia). Investigadora asociada a RUECA () e IRENE (ESSEC-Francia). Directora del grupo GREACOL-ALC y miembro de la red de investigadores NosOtros y Colifri.

Gina Paola Rodríguez. Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Docente e investigadora Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas, Universidad de La Pampa. Investigadora Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.